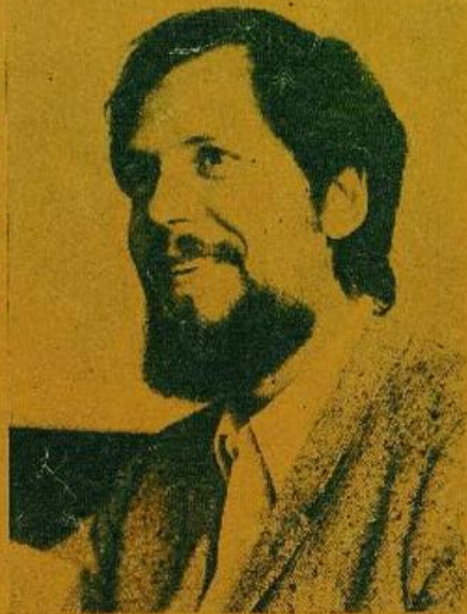


HERNAN LAVIN:

LOS SONIDOS DEL LENGUAJE



HERNAN LAVIN CERDA, 1939, CHILENO
SUS LIBROS: "NEUROPOEMAS", 1966.
"CAMBIAR DE RELIGION", 1967.
"LA CONSPIRACION", 1971.
"LA CRUJIDERA DE LA VIUDA", 1972.

Los teletipos silbaron por el mundo desparramando la noticia. Acompañaban sus notas con borrosas telefotos que dibujaban un hombre con la cabeza semilevantada. Tenía barba, un extraño parecido a Jesucristo en la mirada. Estaba sin camisa y había sido herido a balazos. Lo que la UPI, la AP y similares relataban era que había muerto en un enfrentamiento con el ejército, pero lo que no pudieron evitar, porque "los ojos y oídos del pueblo son miles", fue que la verdad atravesara las paredes y que finalmente se supiera que había sido asesinado a sangre fría. La tierra es boliviana y el hombre asesinado es el Che. Tal tema (fodido, doloroso, que hace apretar los dientes) es tomado por Hernán Lavín Cerda en uno de sus cuentos ("La jauría") de su libro "La crujidera de la viuda", Editorial Siglo XXI, México 1972, 149 páginas. Lo que Lavín recrea de ese hecho histórico es el momento de duda, de temor, de insignificancia que los autores materiales del crimen habeban.

Son cinco o seis minutos en que unos oscuros militarcitos mediante un puro gesto del índice arrebatan al mundo uno de sus héroes. La atmósfera es patética. La frivolidad de los oficiales por ser los primeros en fotografiarse con el muerto, las peleas por sus cosas (pipa, camisa, reloj, todo), los deja desnudos en su insignificancia. Es decir, hay que tener en cuenta lo que dijo Brecht: "No hay que confundir los grandes crímenes políticos, con los crímenes de grandes políticos". Este cuento es una muestra que se aparta un poco del "tono" general del libro, porque son 36 cuentos cortos en los que la evocación, la nostalgia, lo recordo del pasado, el cambiante escenario de la mente es lo que ocupa el centro del problema. Hernán Lavín recorre un camino en que el lenguaje es el pavimento. Como una ola que rompe y rompe los acantilados, el libro, cada cuento, nos revela el misterio, pero de a poco, sin dar todas las claves. Hay que releer para saber en qué ATMÓSFERA estamos. Lo fantás-

tico, el sexo, la niñez, el amor, las casas viejas, todo ese universo de cosas que nos due a algo que ya no está sino en la mente se va superponiendo en cada narración. Por eso los cuentos no nos quieren "contar" algo, sino darnos cuenta de las formas que suele tomar la sofocación cuando uno está agitado por el recuerdo. El lenguaje en esos casos TIENE que salir a borbotones, deslizarse de uno a otro lado, zafandearnos porque lo que está narrándose tiene que darse de golpe. Por eso la acción no es lineal sino que viaja de ida y vuelta y para el ludo y para el corazón. Lavín ha escrito ya varios libros, todos de poemas y en este volumen de relatos sus anteriores escritos dejan su huella. El lenguaje se carga de una potencia de imágenes que a veces recuerda a la poesía antes que a la narración, pero no como estorbo en el camino sino como una nueva veta en el tal que horadamos.

CARLOS OLIVAREZ

Desde Siglo No 30 2do. trimestre octubre 1972
520 25864. 292498

Los sonidos del lenguaje [artículo] Carlos Olivárez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los sonidos del lenguaje [artículo] Carlos Olivárez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile